

COMITÉ EJECUTIVO DE LA AFL-CIO

Resolución 26: Inmigración

Los ESTADOS UNIDOS han sido frecuentemente llamados “una nación de inmigrantes,” y la mayor parte de los americanos – con la notable excepción de Americanos Nativos– tiene ancestros que llegaron aquí de otros países, tanto voluntariamente o involuntariamente como fueron los esclavos Africanos. A lo largo de la historia Americana, los inmigrantes ayudaron a construir las ciudades, pueblos, granjas, negocios, economías, y las instituciones cívicas y culturales de América.

Inmigrantes de alrededor del mundo también ayudaron a construir el movimiento sindical de América, contribuyendo generación tras generación de miembros, activistas y líderes. Hoy, la composición de la comunidad de personas nacidas en el extranjero (inmigrantes) es incrementalmente diversa. Inmigrantes, como todos los trabajadores, tienen habilidades y experiencias que se extienden ampliamente, trabajan arduamente, pagan impuestos y comparten sueños y aspiraciones similares –educación para sus hijos, propiedad de un hogar, buenos empleos y comunidades seguras.

Como un movimiento de trabajadores construido por inmigrantes, nosotros creemos que nuestra nación debe abrazar a los inmigrantes por la diversidad y valores que ellos traen, en vez de considerarlos como amenazas a nuestros valores y empleos. Nosotros no podemos ser víctimas de los empleadores que intentan frecuentemente dividir a trabajadores por su raza, grupo étnico y estatus migratorio, enfrentando a un grupo contra el otro para socavar la solidaridad e impedir que los trabajadores unidos puedan progresar en sus vidas económicas.

En Febrero 2000, el Comité Ejecutivo de la AFL-CIO firmemente y con determinación declaró nuestro enfoque de que los inmigrantes han jugado y continúan jugando un papel extremadamente importante en el sitio de trabajo y en la sociedad, y que ellos tienen el derecho a protecciones plenas y justas en el sitio de trabajo.

En el otoño de 2001, la AFL-CIO endosó la histórica campaña “Viaje de Libertad para Trabajadores Inmigrantes”, una movilización nacional de individuos y organizaciones de todos los sectores – incluyendo el movimiento laboral, empresarial, político, religioso, comunitario, inmigrante, de derechos civiles y

otros – lo que demostró al Congreso y al presidente que hay un amplio apoyo generalizado a lo largo de Los Estados Unidos a favor de una coherente reforma legislativa y para el reconocimiento de la contribución de los trabajadores inmigrantes a la calidad de vida social, cultural, política y económica en los Estados Unidos.

Desafortunadamente, el actual sistema inmigratorio de América continúa descompuesto. En lugar de canales legales, una inmigración legal y ordenada y una entrada procesada, el sistema inmigratorio ha fomentado un mercado negro caracterizado por un alza en la población de inmigrantes indocumentados, el uso generalizado de documentos falsos, el incremento de violentos carteles contrabandistas y una explotación generalizada de trabajadores indocumentados.

El movimiento laboral busca soluciones que funcionen prácticamente. Nosotros necesitamos una solución comprensiva que recompense el trabajo, reúna a las familias, restaure el mandato de la ley, refuerce la seguridad de nuestra nación, respete los derechos de los nacidos en los EE.UU. y de los trabajadores inmigrantes y redima el Sueño Americano.

POR LO TANTO, SE RESUELVE, que la AFL-CIO continuará esforzándose por lograr soluciones para nuestro descompuesto sistema inmigratorio que plasmen a las siguientes metas:

- Los trabajadores indocumentados y sus familias deben recibir la oportunidad de obtener estatus legal a través de un nuevo programa de legalización;
- Las sanciones a empleadores deben ser reemplazadas con un sistema que enfoque y criminalice la conducta empresarial que explota a trabajadores para ganancias comerciales;
- Los trabajadores inmigrantes deben tener plenos derechos de igualdad en el lugar de trabajo, incluyendo el derecho a organizarse, la portabilidad de un empleo completo y protecciones para los que denuncian la existencia de practicas ilegales y corruptas;
- El sector laboral y el empresarial de manera unida deben diseñar un mecanismo para satisfacer las necesidades legítimas de trabajadores nuevos sin comprometer los derechos y oportunidades de los trabajadores que están ya aquí;

- La eliminación del mortal, caótico, e ilegal flujo de trabajadores a través de nuestras fronteras adoptando un programa legal que proteja creíblemente los salarios y condiciones de trabajo de trabajadores de los EE.UU. y de los inmigrantes, que provea a los trabajadores inmigrantes una movilidad completa en el mercado laboral, y garantice otros principios fundamentales, incluyendo el derecho a organizarse. Los programas temporales de trabajo no son los métodos preferibles para controlar el flujo de trabajadores a través de nuestras fronteras. Si tales programas son adoptados, los mismos deben proveer un camino permanente hacia la ciudadanía y garantizar completamente las protecciones laborales, incluyendo salarios prevalecientes y todas las protecciones de seguridad;

- Adopción del proyecto de ley AgJobs y del Acta Sueño Americano.